dos nosotros. Es una aclamación dirigida a Cristo hecho Señor, incluye la petición de misericordia, pero predomina la alabanza, el homenaje. Son invocaciones a Cristo para que acuda en nuestro auxilio: "Señor ten piedad, Cristo ten piedad, Señor ten piedad".

Gloria

Es un himno antiquísimo, con el cual la Iglesia congregada en el Espíritu Santo, glorifica a Dios Padre y al Cordero que nos ha salvado y le presenta sus súplicas.

Su característica es ser un himno trinitario, es decir, que alaba a las tres personas de la Santísima Trinidad de manera separada cada una (personas distintas), pero en un solo canto (un solo Dios).

El Himno del Gloria se canta o se reza solamente los días Domingos, en Fiestas y Solemnidades de la Iglesia. El Gloria no se canta ni se reza en Adviento ni en Cuaresma.

Oración Colecta

Condensa y reúne las intenciones y deseos de todos con una sola plegaria dicha por el que preside. La oración colecta tiene las siguientes características: La dice el sacerdote que preside la Eucaristía; la dice en plural (en nombre de la comunidad); la dirige al Padre por medio de Cristo.

Cuando el sacerdote solemnemente dice: "Oremos", todos los que celebran la Misa deben unir sus intenciones en oración. El pueblo es invitado a orar; en silencio se da cuenta de la presencia de Dios y formula sus súplicas. En esta oración, la Iglesia manifiesta cada día de una manera especial su oración. Esta puede ser en una solemnidad de un Santo, en una Fiesta de Cristo, o en una Fiesta de la Virgen María. Luego el sacerdote concluye esta oración con la invocación a la Trinidad.

En el próximo subsidio continuaremos estudiando cada uno de los momentos de la Eucaristía.

COMPROMISO

Como monaguillos debes comprometerte a participar activamente en todas las celebraciones litúrgicas. Eres modelo de comportamiento ante toda la asamblea. Al prestar tu servicio en una celebración eucarística participa cantando, orando. Cuando vayas en procesión tu postura debe ser erguida, elegante, mostrando siempre respeto en el templo.

ORACIÓN FINAL

"RESPETEMOS LA AMISTAD, ¡ Queremos ser hermanos!"

Si tienes inquietudes o sugerencias escríbenos a nuestro correo electrónico:
comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com

EQUIPO DE
Monaguillos
ETAPA 1
FASE 2
AÑO 1
COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 15 • SEPTIEMBRE 2006

LA EUCARISTÍA

Parte III

OBJETIVO

Al finalizar el encuentro los miembros del equipo de monaguillos conocen el sentido de los Ritos Iniciales en la celebración de la Eucaristía.

PREPARACIÓN

El coordinador del equipo de monaguillos lleva fotocopias con la Oración del Monaguillo y les habla de la importancia de aprenderla y rezarla cada vez que se va a prestar el servicio. Es bueno que analicen cada frase de esta oración para que los niños y adolescentes comprendan, a través de ella, el sentido de su servicio.

ORACIÓN

Oración del Monaguillo:

Señor Jesús: Tú me escogiste para este sencillo oficio y yo respondí con prontitud y alegría. Puedes contar conmigo hoy y siempre. Quiero servir dignamente a tu altar cuantas veces sea necesario. Enséñame a permanecer siempre atento y a no actuar con ligereza; de este modo, daré testimonio de cuanto se celebra y de Ti que estás presente en nuestra celebración. Amén.

FORMACIÓN

Antes de empezar recordemos que la Eucaristía está constituida por dos momentos principales que tienen la finalidad de alimentarnos, y nos reúnen en torno a una mesa distinta. Pero para estudiar y entender mejor la celebración, se añaden dos más.

La estructura general sería así:

Mesa de la Palabra:

- Ritos iniciales o introductorios
- Liturgia de la Palabra

Mesa de la Eucaristía:

- Liturgia de la Eucaristía
- Ritos finales o conclusivos

EUCARISTÍA: LOS RITOS INICIALES

Los Ritos iniciales tienen por finalidad constituir la asamblea, congregarla para la escucha de la Palabra de Dios y la oración. Durante todos los ritos iniciales la comunidad debe permanecer de pie.

Canto de Inicio

El canto, en la Misa, va dirigido a Dios; con el canto cada persona y la comunidad reunida alaba a Dios.

El canto abre la celebración y nos introduce en ella. Expresa la alegría de reencontrarse los hermanos entre sí y con su Padre Dios. Con el canto nos unimos para formar una familia, celebrando el día de fiesta de todos los cristianos: el Domingo, "día en que resucitó Jesús". El canto acompaña la Procesión de entrada.

Procesión de entrada

Se inicia la Misa cuando el sacerdote entra en procesión hacia la Sede. Esta procesión representa a la Iglesia que peregrina por el mundo, que camina hacia el encuentro con el Señor.

Saludo

El sacerdote cuando llega al altar lo besa. Esto es porque el altar representa a Cristo. El altar es el centro de la celebración eucarística: Mesa del Señor, por eso es saludado. En algunas celebraciones más solemnes, también se inciensa. Después se dirige a la sede.

Cuando llega a la Sede somos invitados a signarnos "*en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo*". Al hacer la Señal de la Cruz renovamos nuestro bautismo, reconociendo que somos hijos de Dios y miembros de la Iglesia. El sacerdote saluda a la asamblea en representación de Cristo, ya que es un hombre consagrado a Dios. Cuando el sacerdote saluda en la persona de Cristo, nuestros pensamientos deben estar elevados al cielo, en la persona de Dios Padre. Por el saludo, el que preside entra en comunicación con la asamblea. Es "un modo" de presencia del Señor.

Rito Penitencial

Es el momento en que pedimos perdón dentro de la Santa Misa, por todas nuestras faltas cometidas; de reconocernos pecadores. Se pretende despertar el deseo de reconciliarse con los hermanos y con Dios Padre; derribar los muros que nos separan. Nuestras faltas pueden ser pecados de pensamiento, de palabras, de actos y también de omisión. Las faltas de omisión son las más frecuentes, ya que así engañamos a la conciencia. También podemos decir que las faltas de omisión es no hacer lo que debo, sino lo que se me antoja, y no lo que le gusta a Dios.

En este momento el sacerdote puede rezar con nosotros el "Yo pecador" o utilizar otras fórmulas penitenciales. Todas ellas finalizan: "*Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*".

Señor, ten piedad

Luego del rito penitencial cantamos o recitamos el Señor, ten piedad. Por medio de él aclamamos al Señor y pedimos que tenga misericordia de to-